

Tierra y Libertad

Numero suelto: 10 Ots.

Redacción y administración: Calle Cadena, 39, 2.º, 1.º

Paquete de 30 ejemplares: 200 pts.

Suscripción: España, un trimestre: 200

Extranjero 300

La justicia que mandan hacer

Como anarquistas que somos,—lo que quiere decir enemigos de toda autoridad, de toda coacción, de toda opresión,—no podemos admitir ni justificar que un hombre ejerza sobre otro ninguna clase de poder, ni que tenga tampoco el derecho de castigarle.

Podremos estar muy distanciados de determinados hechos; podremos no aceptar esta o aquella moral, aquella o esta forma de ser de un hombre; podremos también odiar a una o varias personalidades porque su manera de obrar en la vida, sea contraria a los fines de humanidad y de justicia que sustentamos; pero no podremos pedir que se le castigue; que se ejerza en su contra la influencia de un poder que no aceptamos; que se le coaccione con leyes a las que siempre combatimos; que se le oprima en nombre de una justicia con la cual no estamos de acuerdo. Adversarios de las prisiones porque sabemos que nada remedian; de los castigos porque estamos convencidos de que son inútiles; de las leyes porque la experiencia nos ha enseñado que son contra-productivas, sería ilógico que pediríamos la aplicación de la ley, del castigo y de la prisión para un hombre, aunque este hombre sea nuestro mayor enemigo, aquel que más daño nos haga y más nos combata y más recurra a las leyes, a los castigos, a los encierros pretendiendo así eliminarnos.

Decimos siempre que el delincuente no debe ser castigado sino curado, si es enfermo, instruido si es ignorante, porque el delito tiene origen en causas ajenas a la voluntad del que lo ejecuta.

Sostenemos que la ley es imperfecta porque en lugar de evitar los delitos, en muchas ocasiones los crea, los origina, da margen para que existan.

Afirmamos continuamente que las cárceles deben ser abolidas porque en ellas se fomenta el odio y nacen pasiones bajas que antes de ser encerrados, los hombres no tenían. Todo esto que afirmamos, sostenemos y decimos cada día, en nuestras propagandas, son verdades que nos ha enseñado la historia, la ciencia y la sociología.

Pedir, pues, que se haga con otros hombres lo que para nosotros ni para nadie queremos; pedir que se apliquen principios que siempre hemos negado; desear que se haga una justicia que nunca hemos reputado tal, implicaría una tremenda contradicción, una negación absoluta de toda nuestra labor pasada.

No incurremos, por tanto, en este error de principios, al tratar el caso de Brabo Portillo. Sea o no delincuente, haya o no haya en el Código artículos que reputen como delito aquello de que se le ha acusado, nosotros no pediremos que se le apliquen las leyes, ni los castigos, ni que se le haga la justicia que según esas leyes tenga merecida.

Ahora bien: Aunque por nuestra parte esta cuestión quede al margen, ya que en nada nos incumbe; aunque desde nuestro punto de vista el hecho debiera ser juzgado de muy distinta forma; aunque dada nuestra moral superior no admitamos que nadie ejerza sobre otro un poder que no radica en la verdad, ¿en qué situación, en qué terreno se ha colocado la justicia que impera, con arreglo a sus principios y dada su manera actual de ser? Desde el punto de vista que son juzgados los delitos por la sociedad actual, ¿no ha perdido toda su fuerza esa justicia, que no hace justicia tratándose de un caso en que, según ella, según su historia, según su actuación, según la base en que se asienta debía haberla hecho?

Como anarquistas, no podemos, de ningún modo, ante ningún aspecto, reclamar que se pongan en vigor y se apliquen leyes que combatimos; laboramos porque llegue un día en que desaparezcamos. Mal podíamos, por tanto, pedir su aplicación.

Pero casos como el que nos ocupa, nos ofrecen un amplio campo de investigación para hacer críticas veraces, arrancadas de

la realidad. Vienen ellos a confirmar nuestras nunca bastante repetidas apreciaciones acerca de la imperfección de todos los organismos actuales.

La justicia presente se basa en un único principio: castigar al que delinque. Si no se ha probado el delito, entretanto se averigua su existencia, el presunto delincuente le encierran en la cárcel; empieza el castigo antes de que sea conocida la culpa. Después, si el llamado delito se comprueba, o al menos parece haberse comprobado, el culpable es castigado con arreglo al Código. Si por el contrario no hay culpa, o se cree que no es responsable, se le da la libertad. Aun sin ser responsable, ha sufrido ya algún tiempo los rigores del castigo, del encierro, de la cárcel.

A esto se le llama actualmente justicia; sostener, defender, cumplir con los deberes que dicta la lógica y la razón de aquella justicia.

Nosotros, en un momento de gran tensión nerviosa, porque hemos presenciado un espectáculo repugnante, escribiendo unas cuartillas vibrantes, combatiendo a la sociedad que da lugar a que espectáculos de aquella naturaleza se originen. La sociedad se siente herida y por mandato de la justicia que ella manda hacer, somos llevados a la cárcel. Antes de probar si es o no delictivo lo por nosotros escrito, ya somos castigados.

En estricta justicia actual, este hecho es lógico y es razonable.

Otro hombre, en una hora de desesperación es empujado a cometer un acto que serenamente repudiaría. Sin averiguar los orígenes de aquel hecho, el hombre es encerrado en una prisión. Después se sabrá si fué o no acortado el mandato; pero en principio, es lógico que se le encierre. La sociedad viene obligada a defenderse. Así es justificada toda la actuación de lo que actualmente se llama justicia.

En los días que siguieron a la revolución de agosto, un miserable acusó a nuestro compañero Herreros de haber redactado una hoja clandestina, y sin más diligencias ni más pruebas que la acusación del individuo, que ya estaba preso, se presentaron en casa de nuestro compañero ocho guardias civiles y un teniente a detenerlo. No encontrándolo, en el acto practicaron un minucioso registro.

Luego resultó que ni la redacción ni la letra era de Herreros.

Pero he ahí que de pronto cambia la decoración. Uno de los representantes, de los sostenedores de esa justicia, es acusado de un grave delito; se aportan pruebas de ello; pueden o no ser veraces estas pruebas; pero entretanto se comprueba su falsedad o veracidad, dada la forma en que se manda hacer justicia, dadas las normas porque se rige la vida actual, el acusado, en cualquier circunstancia, ¿no es llevado a la cárcel?

Se han negado las tácticas no sabemos por qué extraña combinación. No se hace en este caso lo corriente, lo que es usual y cotidiano. El representante de la justicia, en este caso Brabo Portillo, nada importa la gravedad del delito de que es acusado. ¿Se trata de un representante de esa misma justicia que ha de juzgarse?

Ved qué débil, qué frágil, qué moldeable es esa justicia decantada, ensalzada cada día.

A nosotros, anarquistas, nos es indiferente que Brabo Portillo sea o no llevado a la cárcel. Nuestra finalidad va encaminada a la supresión de todas esas cosas lógicas que tejen la vida actual. No obstante, reconocemos que en esta ocasión han quedado muy mal parados los principios en que se asienta, como si fuera una base inmovilizable, la presente sociedad, y según los cuales, el representante de la justicia que ha delinquido o que se le ha acusado de un delito, debía estar a estas horas en una prisión, lo mismo que el último de los hombres que en ella penan de delitos, acaso imaginarios.

Decididamente habrá que modificar aquel viejo adagio: «A la justicia no prenden».

De lo contrario, resultará paradójico seguir creyendo en que sea verdad que a la justicia se juzgue ni que pueda ser el alguacil alguacilado.

DE LA IGUALDAD

«*Sé razonable, amigo mío. Si tu eres un igual a los demás, necesariamente los demás son tus iguales. Esto es una verdad matemática, puesto que no es posible que A igual B sin que B iguale A, en justa equivalencia.*»

El principio por cuya virtud pretendes que nadie esté encima de tu cabeza te prohíbe someter a nadie bajo tus pies. ¡Debes reconocer, pues, que un negro es tan soberano legítimo, inviolable y sagrado como lo pretendes ser tú! ¡Guarda de negarte a ti mismo! Que, al fin y al cabo, ni eres tú el más blanco, ni el más hermoso, ni el más rico, ni el más sabio, ni el más discreto, ni el más virtuoso de los hombres.

Si sometes a un negro a la esclavitud, autorizas al primer Antinous, al primer Rothschild, al primer Humboldt, al primer Voltaire o al primer Sócrates que quieran someterle a su vez.

Confiesa que en la humanidad no existen grados; que ninguno de nosotros puede legítimamente poner el pie o la mano sobre otro.

«¿Cómo! ¿No habrá quien gobierne? ¿Ni tampoco el más sabio ni el más bueno?»

«Ni éstos. ¡El sabio que nos aconseja y el bueno que nos llama la mano! Pero no te concedas de ninguna manera el derecho de obligarnos a pensar a nuestro...»

Todo hombre, bueno o malo, cuerdo o loco, tiene los más inimitables derechos sobre la naturaleza entera; pero no tiene ninguno sobre otro hombre.

Es una violencia, una injuria, una verdadera atentado contra lo que hay de más augusto en la tierra. Ni la mejor intención justifica semejante atropello.

EDMUNDO ABOUT

NOTAS AL MARGEN

¡BRABO!

Comprenderá el lector versado en menesteres ortográficos, que el epígrafe de estas Notas no es una muestra de asentimiento y aprobación a algo que nos ha gustado. Aunque un poco entusiasmado con la ortografía, sabemos que en tales casos se escribe ¡bravo! así, con v, y no con b de burro, como llamamos familiarmente a la segunda letra del abecedario.

Quedamos, pues, en que ese Brabo que hoy nos sirve de tema para perseguir estas líneas, no es un grito de entusiasmo ni un visno bueno puesto al margen de un acto bello o de una obra artística. Nuestro Brabo es el apellido de un comisario de policía que hoy anda de boca en boca (el apellido, ¿eh?), aunque al comisario también son muchos los que quisieran hincarle el diente.

Pues sí; que el tal apellido suena tanto hace unos días por toda España, que parece que han bajado las subsistencias, que los políticos se han ahorcado todos o que los diputados socialistas han hecho algo de provecho.

¡Brabo! ¡Brabo! ¡Brabo! corean como cotorras amatestrasdas, altos y bajos, ricos y pobres, mujeres del pueblo y señoras con un velo y piernitas al aire; pero como una cosa es la pronunciación y otra la escritura, resulta que esos al parecer gritos de júbilo, pierden su significado al ser trasladados al papel, no hay tal alegría ni tal niño muerto por parte de los españoles; no es lo mismo gritar ¡Brabo! que escribirlo, sobre todo en este caso especial que un comisario de policía gasta un apellido reñido con las buenas costumbres... ortográficas.

¿Y qué se ha comido ese comisario para que tan traído y llevado? Dicese que se ha comido algo de carne de cerdo, o sea, que ha comido algo de cerdo, que los jueces intentan hacerte devolvér metiéndole una operación de suavidad los dedos en la boca, operación que ni censuramos ni aplaudimos porque no somos ayos ni asesores de la justicia; y lo peor, o más bien lo mejor, pues al fin y al cabo, demuestra la superioridad de Brabo en su país, que los hermanos los tiblorones, que una vez más lloran y lloran y así se acordó de los peces hambrientos y avisó a quien correspondiera, que en el Humboldt iba una metienda más que regular para los pececillos menesterosos; si no lloraron los

vitullas a su destino, no fué culpa de Brabo; él hizo cuanto pudo, y no tienen nada que echarle en cara los habitantes de la mar salada.

Esto ha sido el pecado del comisario de policía; dar de comer al hambriento, o al menos cooperar a la preparación del domicilio; y esto que en otro mortal habría sido una obra de misericordia, ha sido en Brabo calificado de espionaje.

Así como suena; el elegante policía no trata de rñsquequiar a los peces con unas tajadas de tripulantes del Humbolt; cuenta las malas lenguas que lo que el Coco del anarquismo hizo, fué pasar lehora a un submarino alemán del día y hora en que aquel barco salía de Barcelona, y que por este recado que unos llaman confianza, otros espionaje y algunos alcahuelista, debió embuscarlo el hombre algunos centenares de duros.

Y los adjetivos más denigrantes y las frases más despectivas han caído como lluvia de cielo sobre el bravo (esta vez con v), apaleador de mujeres, que jura y perjura que los autógrafos publicados en el sólo ha tenido los mismos, que él tan sólo ha tenido los mismos, que él tan sólo ha tenido los mismos; nunca con alemanes, a pesar de adinar como quien más la fornídez de los súbditos del kaiser. ¡Pero si quisieras! El público que cree a ciertos ojos todo lo malo que le cuentan de la policía, y sus razones tendrá para ello, dice que Brabo es desocho un... policía y pide para él los más terribles y pintorescos castigos.

En un bar frecuentado por lauridillos, propone un concurrente que se celebre una corrida en la plaza de Cataluña, actuando es, en forma, de corrupto, el tan cacarado con el tributo. No hay que decir— agrega el proponente, que con dicho tan Brabo la corrida resultaría superior.

En los barrios bajos, un viejo marinero opina que la carne del espiá debe ser repartida como cebo entre los pescadores de caña, aun a truíque de que no haya pez que se atreve con esa... bicho.

Una exámate del acusado, cree que lo mejor sería enterrarle vivo, y acompañado de las cinco o seis pelanduscas que mantiene actualmente. Y así por el estío; tan, sólo los más legalistas o menos policíacos se conforman con que lo ahorquen o le den un bacillo como a los perros.

¿Se cumplirán los deseos del fiscal popular? Averigüelo Vargas; Brabo, proveedor según cuentan de carne fresca a los peces, habrá aprendido de estos alguna de sus mañas; y romperá, ¡vaya si romperá!, las mallas de esa red donde está cogido!

Como hemos aquella sobada comparación de la ley con una tela de araña; la rompen los escarabajos; (la tela de araña, no la ley); y los mosquitos quedan presos en ella; y Brabo, tiene más de escarabajo que de mosquito.

JUANONUS

Verdadero hombre de Estado

Sala de banquete como otra cualquiera, adornada con banderas tricolores que ornamentaban el inmarcesible busto de la inmarcesible república, enguando de la mesa de honor orlada de flores.

Otras banderitas, en forma de panoplia, se desfilaban en todos los países de la vasta tienda.

Trescientas cabezas de ternero, rematando el cuerpo de otros tantos burgueses políticos, tales y como los ha esculpido el gran Daumier, aclaman al jefe de estado, el momento en que entramos, tendido el brazo hacia el porvenir y ofreciendo su pecho al sacrificio, exclama, terminando la frase comenzada y marcando las rrr... terribilidad.

«¡Sí, señores; la libertad, pero en la medida permitida por las leyes de nuestro país!».

Tempestad de bravos; las caras están congestionadas por el entusiasmo, los vientres se agitan bajo las servilletas manchadas de grasa y vino, unos palmotean y chocan benévolamente los vasos vacíos, otros saludan con pañuelos o retienen la punta del mantel.

Primer cabeza de ternero (a su vecino). ¡Ah! ¡Oh! He ahí el lenguaje de verdadero hombre de Estado.

El vecino (al primer cabeza de ternero). ¡Eso es lo que se llama el discurso de hombre de Gobierno!

Segundo cabeza de ternero (a su vecino). ¡Usted lo ha dicho!... (Es una locación)... La república había tenido ministros, jefes de grupo, generales, publicistas... pero no contaba hasta ahora con un verdadero hombre de Estado.

Primer cabeza de ternero. —¿Y Julio Ferrý?

El vecino. —Julio Ferrý era hombre de Estado... pero no era verdaderamente hombre de Estado. Tenía un defecto... Ahora puede decirse que tenemos el verdadero hombre de Estado... La república no gobernaba. No estábamos lo que, yo llamo gobernados.

Segundo cabeza de ternero. —¡Ahora vamos a...!».

Todos.—¡Bravo, bravo (Al orador)! ¡Eh aquí un verdadero hombre de Estado! ¡Sois verdadero hombre de Gobierno!

El orador saborea su triunfo bajo la bóveda de las banderas que ondulan suavemente agitados por el aje de las aclamaciones. Después que el entusiasmo se recoge para desbordarse a la primera frase el orador hace signos de que va a continuar.

Todos.—¡Silencio! ¡Silencio! ¡Escuchemos!

El orador.—Ahora, señores y queridos amigos, abordemos francamente, abordemos sin equívocos, las graves cuestiones que son la médula, como la sangre del cuerpo social.

Todos.—¡Bien, bien! El director de un periódico local (a su vecino). —¡Hombre de Estado! ¡Y con esa literatura!».

Todos.—¡Silencio! ¡Escuchemos.

El orador.—Señores, la vida del cuerpo social es la tributación; no tenemos bastantes tributos; es necesario que los impongamos nuevos, y particularmente aplastantes, para asegurar el libre funcionamiento de los órganos gubernamentales... Se cree que los tributos... Es un gran error; hay muchas cosas que no están gravadas, y es deber de un hombre de Gobierno descubrirlas.

Todos.—¡Bien! ¡Sois verdadero hombre de Gobierno!... Encontraréis los impuestos que os hacen falta. ¡Bien, bien!

El orador.—Señores, en una sociedad democrática, abierta a todas las gentes, a todas las buenas voluntades individuales, es vergonzoso que todavía existan pobres, que se encuentren vagabundos en las calles, que agonice miserables en las guardillas por falta de pan... Es un triste ejemplo de los órganos gubernamentales... tiempo... Los pobres son los refractarios al deber social, son los rebeldes que no han querido someterse a la ley general del trabajo... a la ley científica que quiere que todo hombre trabaje y viva de su trabajo.

Todos.—¡Bien! Los pobres que se obstinen en permanecer pobres a despecho de la solicitud de un Gobierno digno de este nombre, a despecho de la protección, algunas veces excesiva, me atrevo a decirlo, con que se les rodea, nos conducen a las peores épocas de las monarquías absolutas. En una república alerta y progresiva como la nuestra es preciso que no haya pobres.

Todos.—¡Eso es! ¡No más pobres! ¡Abajo los pobres!

El orador.—Encerraremos a los pobres en este dilema: o se vuelven ricos o desahoran... ¡Eso es! ¡Eso es! ¡Eso es!

Después el delirio toma la forma de emoción y de ternura; humedécense los ojos, se estrechan las manos, y durante un minuto de fraternidad comunicativa los trescientos cabezas de ternero sólo constituyen un alma.

Todos (al orador). —¡Jamás habíamos oído hablar así! ¡Sois el verdadero hombre de Gobierno!

El orador.—Y ahora, queridos y antiguos compañeros de lucha, me resta que tratar cuestión más delicada aún. Prestadme vuestra atención... Hoy la república es inquietantante; el sueño sobre que la hemos edificado no teme ni sacudidas ni temblores. Los amigos partidos están desarmados, y sólo ambicionan venir a nuestro lado, contribuir con nosotros a la prosperidad general y la gloria de la patria, sobrelevando las cargas del Estado; la república es una puerta abierta a todas las sinceridades, a todas las ambiciones legítimas y honestas; acojamos, pues, estos aliados con alegría, con política, puesto que forman parte de la gran familia social, sean como progenitores padres para estos hijos pródigos arrependidos. Por otra parte, necesitamos la buena ayuda de todos para luchar contra ese mal que, cada día mayor, penetra ganando, hasta lo más profundo del organismo social.

Todos.—¡Bien, bien! El orador.—Me parece haber designado que ese mal es el socialismo anarquista. Todos.—¡Sí, sí!

lza; amenaza las bases de la sociedad...

Todos.—¡Es preciso vencer al socialis...

El orador.—Tenemos gendarmes para...

Todos.—¡Sí, sí!

El orador.—Tened confianza en mí, de...

Todos (aclaman y rodean al orador).—

OCTAVIO MIRBEAU

EN ESTA HORA DE DESCONTENTO

Aprovechando los momentos de angustia...

Los abismos de degeneración en que se...

En los momentos presentes, cuando el...

Es preciso que el mundo no presente, en...

Si no es una ilusión el progreso, si en...

liza, a todos debe interesar la importan...

Decaen todos los valores, se amolman...

Poco a poco, en intervalos lentos, algu...

Este fenómeno se ha repetido infinitas...

Así mismo ahora a la más grande de to...

Sin embargo, hay un aspecto en este...

Por ahora, es sólo un interrogante...

Y será ligada entonces la hora de que...

DIONYSIOS

La represión

La represión autoritaria. Todos los gobernantes...

La burguesía teme una Comuna Internac...

Los mangoneadores norteamericanos...

Podríamos multiplicar los ejemplos de...

Los amos del cotarro franceses—y en...

Clemenceau, en los discursos oficiales...

Par delà la Mélite (Por encima de la...

El redactor de La Plebe, Fernand. Des...

Sabido es que la incupación de «inteli...

La represión progresa metódica, tenaz...

La finalidad de los gobernantes es re...

La guerra es un manantial de beneficios...

Por la guerra se fortifica el dominio...

Esta guerra debía ser, en el sentir...

(1) La Mélite, Pierre Phardou—Route d'Essouline, 10

sus reivindicaciones, al par que realizan...

En una palabra: si el pueblo de Occide...

DOS JUICIOS NOTABLES

Hojeando papeles viejos—nunca son bastante...

Socialismo desconocido

Al rededor del socialismo sindicado...

El proletariado es ya una sociedad ofi...

Las Casas del Pueblo y las Casas del...

Se anuncia la próxima aparición de un...

A lo lejos extiéndense las regiones in...

A esta república vagabunda pertenecen...

Vosotros no habéis redactado aún, ami...

Es la verdadera república socialista, e...

Los niños, los viejos, las mujeres, tres...

La infancia indigente, mártir desde que...

Los gobernantes lo comprenden: españ...

Ante el «pelegrin revolucionario» los...

J. L.

se atracan de las delicias todas de la...

Los que han escapado por milagro, cu...

Las mujeres vagabundas, las jóvenes...

Y después, además de estas clases pr...

Y después, aún, todas aquellas que...

El socialismo sindicado es tan inab...

Según los socialistas, es el tercer Es...

HECTOR DEPASSE

Los socialistas quieren sustituir al régimen actual del cuarto Estado, es decir, el partido obrero, quieren, tener lugar, dar al pueblo, una parte de los privilegios—políticos y financieros—de la burguesía, para concluir por despojar completamente a ésta de todos los que posee; así, pues, no tienen más que un objeto material: la satisfacción de las necesidades del pueblo.

Los anarquistas, por el contrario, están convencidos firmemente de que:
1.º El *Cuarto Estado* de los socialistas sería, al cabo de cierto tiempo, tan detestable y autoritario como el *tercer Estado* actual.
2.º Que una república social, fuesen cualquiera los individuos que se encargaran de la presidencia de la misma y el de la Consejo de ministros, no daría otro resultado que satisfacer los apetitos de un número mayor de individuos, dejando sin resolver la cuestión social.

3.º Que las reformas preconizadas por los socialistas, no serían, sino *superficiales*, y tan sólo se harían para favorecer a una clase, puesto que para llegar a un resultado satisfactorio la sociedad debe ser completamente reorganizada sobre nuevas bases, y, por consecuencia, totalmente *variada*.

4.º Que, en el fondo, los jefes socialistas sólo tienen un objeto: la conquista de los poderes públicos, y que, una vez satisfechos sus deseos ambiciosos, encontrarían, a su vez, que todo iba por lo mejor en el mejor de los mundos, y de las reformas sociales, reemplazarían los diletantes económicos por otros diletantes económicos de cualquier especie.

5.º Que *los socialistas directores* son la mayor parte *envidiosos*, que, desairados por la burguesía, intentan vengarse, únicamente para satisfacer sus pasiones, y que se cuidan del *bienestar del pueblo* tanto como los ahílos del día. El pueblo, para estos ambiciosos, es un trampolín político que les hará entrar en los Ministerios.

6.º Que *el cuarto Estado* socialista, cascado de vencer, tendría una dirección cortés, porque los apetitos, siendo más numerosos y más vivos, serían en breve con el botín, y que después de un reinado de veinte o treinta años, el poder socialista *director* se volvería brutal o autoritario para resistir a los ataques del *quinto Estado*, compuesto de todos los desheredados, los hambrientos, los parias, los malditos revolucionarios.

7.º Que la *libertad* que los socialistas daban por los socialistas, tendría por efecto anular totalmente la libertad individual en provecho del poder y suprimir la iniciativa privada, obligando al *rebaño social* a pensar según el cerebro de los *directores*.

Por todas estas razones, y otras muchas cuya enumeración sería muy larga, los anarquistas no aceptan ninguna solidaridad con los socialistas, estos *futuros burgueses*.

Los anarquistas rehúsan todo plan de organización social, porque hasta los más seductores son tontos, defectuosos, no hacen a la burguesía—que es un resultado y no una *causa*—responsable de la situación actual, puesto que es absurdo e ilógico hacer caer sobre una clase el peso del inico estado social que todos sostenemos; es la *sociedad entera* la responsable, y por tanto, un cambio de clases, es decir, sustituir la burguesía por el pueblo, no significaría absolutamente nada, es necesario destruir completamente la organización social; que todos los revolucionarios la ataquen y la derriben.

Después veremos. Los que hayan escapado a la red social, se reorganizarán a gusto y a placer; la *sociedad nueva* se reconstruirá sobre las ruinas de la antigua. Es decir, que no son los *hechos materiales* los que hay que suprimir, sino los *hechos morales* los que urge hacer desaparecer en estas cosas los *hechos materiales*, las opiniones, las ideas hechas y las ideas ancestrales, todas las que tienen matado en el pecho de nuestras madres, que se hallan profundamente implantadas en nuestros cerebros, y que tan sólo una destrucción *formidable* podrá con su destrucción *formidable* destruir esa humanidad tan terriblemente viciada.

Los anarquistas tienen un punto de vista muy intenso y muy elevado; tienen conciencia de la inutilidad de los esfuerzos de aquellos que esperan un *porvenir mejor* de la sociedad actual, cosa moralmente imposible, porque es el corazón humano el que—socialmente—debe ser transformado; y el *hombre social* de nuestros días, con sus costumbres, sus defectos y sus vicios, no es digno de una situación más digna.

Los anarquistas son los *desesperados*, es verdad, pero tienen fe en el *porvenir*, en una total *renovación* de todos sus *condicionantes*, perteneciendo a todos los individuos; sus teorías están basadas sobre la ciencia; el estudio de los hechos, los caracteres, los fenómenos, las necesidades, etc., y se apoyan en documentos preciosos, tales como los trabajos de Kropotkin, Reclus, Spencer y otros; tienen, en bien, gran desprecio por las *necesidades materiales*, desatienden por los apellidos vulgares a los cuales atienden únicamente los socialistas cuando se dirigen al pueblo.

Los anarquistas hacen prosélitos en todas las clases de la sociedad; pero entre los artistas, sobre todo, reclutan sus más fervientes adeptos.
Son innumerables los jóvenes escritores, ávidos de independencia, que, avergonzados de la baja y concupiscenta de las clases directoras, desdendiendo las panaceas socialistas—que sólo halagan a las necesidades materiales—sin atender a las inquietudes morales—son anarquistas instintivamente impulsados por el poderoso espíritu revolucionario que parece an-

nar a todos los que sufren, piensan y luchan.

No; para los anarquistas, el *burgués* no es *un* grupo. No trae nada significativa. Multitud de personas, que no son socialistas más que en apariencia; raspán un poco y bien pronto descubrirán en ellos el burgués por sus apellidos.

Como Flaubert, llaman burgueses a todos los que piensan bajamente, sea cualquiera su posición social, ricos o pobres, obreros o propietarios.

El demócrata, que no es revolucionario por ser civilizado de los goce burgueses y cuyas convicciones no son sostenidas más que por la esperanza de una próxima satisfacción de sus apetitos, es tan despreciable como el más reaccionario de los absolutistas; el anarquista debe dominar la materialidad de su personalidad y sacrificarse únicamente a la *idea*; todas sus acciones deben converger hacia un ideal común: la *libertad*.

La *anarquía* inmediata: el desorden, las turbulencias, la gran fiebre, la Revolución. La *anarquía* subsiguiente: el estado social perfecto; la paz, la armonía, el mínimo del individuo gozando su máxima libertad.

L. B. *Le Figaro*, París, 1917.

POR QUÉ LE ODIAMOS

A veces, en discusiones casuales que se originan en la barbería, algunos individuos poco preparados para el debate insisten en preguntar: ¿Por qué odiamos a Lerroux? ¿Qué más ha hecho?

Ante estas preguntas, sentenciosos, se contentan de responder: imposible no odiarle. Todos sus actos políticos obedecen a un interés particular, todo cuanto hace es por lucro; es el hombre más cínicamente que España pudo tener en este encarnado siglo andaluz; camuflando al pueblo, siempre de acuerdo con el poder; cuando ha visto peligro lo ha aluvenado. Recordamos algunos actos de su vida y sólo envidiosos, engañosos, olvidados. Recordamos algunas fechas más memorables, 1910 (yo era pequeño): en aquel tiempo venía para Barcelona y al saber que aquí habíamos de hacer una revolución, en vez de venir a luchar por sus ideas, se vuelve y luego dijo que se le obligó a la fuerza. Recordamos 1914: en esta fecha mereció el calificativo de chamelísimo de la tranquilidad pública por haber mediado entre la ciudad condal y la periferia enemiga. Recordamos el enredo del Yeso, la Cai y el asunto, en cuya hazña aseguró que corrió una mala suerte elevada. Recordamos con rabia su actuación cuando el fusilamiento de Sánchez Moya, el logonero del Numancia; Lerroux aplaudió aquel fusilamiento; yo eso que he dicho, radical, y él fue en ese momento, como en todos, un simple escrupuloso moralista; recordamos el acto justo y bello de la Liga de los Derechos del Hombre, cuando al decir que el fin del político Lerroux no es otro que el de la república, yo que me había dado cuenta de los requerimientos que se le hicieron para que expulsara del partido a Emilio Iglesias (1) y a Adolfo Ferrer; recordamos cuando al principio de la guerra, cuando se había a París, y la campaña que emprendió a favor de ella. Quería comerciar, y llegó a logar en algo, a costa del pueblo. (Hay que decir que en su momento de la declaración de la guerra Lerroux se proclamó neutral).

Recordamos el famoso negocio con la "Empresita Pompadour" que, por probar que el Ayuntamiento de Barcelona tenía un espíritu de duros. Recordamos la "Asamblea de Parlamentarios" en la que Lerroux, unido a un gran número de los principales paños de la burguesía, se presentó en la Asamblea (2) ya sabía lo que había de ocurrir. No hay que olvidar aquella fecha del 10 de julio, (3) en la que Marceino Domingo dijo:

«Ciudadanos: mucha calma que la monarquía ha abudado; ya está fuera». Lerroux cooperó a aquel engaño sabiendo lo que ocurriría.

Recordamos, recientemente, los sucesos de agosto de 1917: *El Progreso*, órgano oficial de Lerroux, excitaba a la rebelión. Marceino Domingo, al día siguiente, cuando se reunieron los socialistas en un mitin, dijo: «Lerroux, por no ser menos que yo, me sirve de ejemplo. Así son los Reyes». Es bien después de todo esto, cuando el 13 de agosto, cuando el Gobierno, que se había echado a Francia huyendo de nosotros, estaba en terreno seguro, hizo unas declaraciones, en las que decía que lo ocurrido en Barcelona y en España era una revolución por parte de los anarquistas y sindicalistas, y que la embajada alemana. Mientras el pueblo se alzaba por sus derechos, él en Francia camuflaba y trabajaba a ese pueblo que alguna vez le elevó la dignidad. En el momento en que estaba en peligro, regresó, y en Madrid, hace idénticas declaraciones.

Es la conducta baja por él observada. Recordamos que después, en una manifestación a la cual asistimos en favor de la liberación de los presos, dijo: «Si el Gobierno no concede la amnistía, iremos otra vez a las barricadas», ¿qué sarcasmo?

Recordamos el movimiento de las mujeres en enero último: alguna de ellas al servicio del lerrouxismo e íntima de su subterfugio Emilio, capitaneaba las primeras manifestaciones, pero luego que se vio que el movimiento era una farsa, se retiró. Recordamos a Lola Ferrer, Libertad Román, Rosario Quijada y otras, encarronzaron el movimiento hacia un fin práctico. *El Progreso*, de Lerroux, decía que aquello era obra de los falsos sindicalistas germaños: emprendió una campaña difamadora e indigna contra nosotros y contra nuestros periódicos, a los cuales acusó también de germañolismo; más tarde, cuando nos vimos necesitados, llamó en su auxilio a la organización obrera.

Recordamos las elecciones últimas: antes de estas, en los mítines electorales, llamaba a los anarquistas y sindicalistas a que votaran con los socialistas, que el anarquista consistente no puede votar a nadie, y a Lerroux menos aún.

Después de las elecciones, cuando el ridículo fracaso del partido socialista ya era un hecho, yo fui insultado de nuevo y me insultaron del colosal fracaso. Alguien advirtió a Lerroux que sin la cooperación de nosotros (anarquistas y sindicalistas) era todo inútil, y él corrió ni presado, maldita a tu raza y en un mitin dice que, los anarquistas,

«Hoy, primer teniente alcalde. No podía llegar a más al Barcelona a menos.»

«No se celebró donde ni como ellos lo anunciaron. Ojalá que en la calle Azaña perdiera la vida un joven abailón de 17 años.»

tas y sindicalistas se son muy necesarios, pues una vez implantada la república nos daría algunas cosas. ¿Qué nuestro programa para satisfacer estas necesidades? ¿Qué más ha hecho? Pero cómo cambian los tiempos.

Recordamos el 1.º de mayo próximo pasado, en una fiesta Lerroux y su partido organizaron una fiesta, manchando así la memoria de nuestros compañeros abudados en la República norteamericana, en Chicago. La llamaron «La fiesta de la Libertad y del Trabajo». Lo que fue un acto de odio.

El 1.º de mayo de 1916, intentaron celebrar un mitin interrevolucionista, en la calle de Aragón; no se celebró y también en aquella época fueron calificados de agentes alemanes. Hemos afirmado que Lerroux es el culpable de que la organización obrera no esté más compacta y consistente, pues sembró la discordia entre los sindicatos y algunos se cuestionaron; hoy ya no es un peligro para nadie.

He aquí el por qué le odiamos; hemos dejado de aunar muchos conceptos y bastantes datos; nuestra intención, fue manifestar algunos de los motivos que tenemos para odiar a este político funesto que ayer como hoy, y hoy como mañana, evocó y evocará al pueblo para encumbrarse, haciendo grandes actos en nombre de ese mismo pueblo que lo escucha y le sigue.

JOSÉ MA PERALTA

Por los presos de Manzanarés

Después de 21 meses de prisión preventiva y de haberse promulgado dos amnistías, aún continúan en la cárcel de Ciudad Real nueve compañeros nuestros sufriendo una larga prisión de la que no se vislumbra el fin.

De todos son conocidos los sucesos de Manzanarés, lo que nos evita hacer sobre ellos ninguna clase de comentario; el hecho de reclamar algunas injurias a los avaros terratenientes manchegos, ocasionó aquellos luchosos sucesos, prisiones arbitrarias, cierre de centros, heridas, allanamiento de los moradas de los más significados compañeros en las altas horas de la noche, para llevarlos presos en largas hileras hacia la capital. Imponerse por el terror pretendió el caciquismo que invadía toda la Mancha; desorientar a las masas, inutilizar para toda obra futura de justicia, cerrar la boca de los que clamaron un derecho o un poco más de justicia y de pan. La burguesía, la autoridad y el caciquismo, tres nombres distintos y una sola fuerza sembraron la desolación y el luto en esta ciudad. El gobernador que había entonces en la provincia, cuya memoria tiene a esta infame, se puso al servicio de aquella fuerza, al servicio de los otros atropellos. 73 honrados productores fueron llevados a la cárcel, otros cayeron para siempre, y todos, en vano, pedíamos justicia. El caciquismo hizo de las suyas, inexorable e inhumana. Los niños de la provincia, que siempre sufren los dolores de la explotación, sintieron entonces otros nuevos dolores. El caciquismo es un ser insensible; hace el mal a conciencia, convencido, con premeditación, sin importarle los ayes de las víctimas que ocasiona. Su corazón es su caja de caudales. Quien elige dice que algo de aquello le pertenece de la propiedad, se le inutiliza. De aquí el origen de lo ocurrido en Manzanarés.

Poco a poco fueron saliendo algunos presos. Se sabía que eran inocentes y se les daba la libertad; entrantao sus familias pasaban hambre, sufrían angustiadas el peso de la injusticia.

Quedaban, al fin, solamente nueve compañeros presos; los cuatro primeros se echaron toda la responsabilidad en el pecado, cuya culpa es del caciquismo. Llevan ya veintinueve meses encerrados sin saber aún por qué lo están. Como víctimas escogidas, sin explicares el porqué, en la cárcel continúan. Ya se han dictado dos amnistías en esta provincia.

Algún hombre público y cierta prensa, nos comunican que están comprendidos en la amnistía reciente; sin embargo, ya hace bastante tiempo que se promulgó, y ellos aún no han recobrado la libertad. ¿Por qué? Al caso se aguarda el orden, es visto bueno de los superiores. Si así es no dejarán de ir presos, toda vez que ellos fueron los causantes de su prisión.

¿A quién habremos de diriginos para que la amnistía se cumpla con los presos de Manzanarés? ¿Quién tiene interés en que, sin que sea vista la causa, continúen presos los compañeros? ¿Cómo se explican veintinueve meses de prisión preventiva?

¿O es que sin ser juzgados han de continuar en la cárcel contra toda justicia, por encima de la razón, imitando a tantos otros a quienes tampoco alcanzó la mencionada amnistía *privilegiada*, decretada por este Gobierno actual, no que se llamo el día renovador? ¿Adónde hay que reclamar justicia?

Seguramente será inútil lo que hagamos. Porque la justicia es desconocida, está destruida de la sociedad actual.

Repáse, no obstante, que lo que está ocurriendo con los presos de Manzanarés no tiene ninguna explicación, no tiene ninguna justificación ni aún desde el punto de vista de la desorganización actual.

COMITÉ POR PRESOS

Manzanarés, junio de 1918.

UNA INICIATIVA

A todos los compañeros, grupos y periódicos anarquistas de España. Salud. Compañeros: Convidaréis conmigo en que, en estos críticos momentos por que atraviesa el proletariado del mundo entero, es más preciso que nunca extender y propagar nuestros ideales para que los revolucionarios no nos sorprendan en el futuro; así, pues, creemos muy conveniente a la que años pasados se hizo por iniciativa de TIERRA Y LIBERTAD, cuando este

querido seminario se publicaba en Madrid. Así, pues, ya sea el periódico TIERRA u otra entidad cualquiera, deben tomar la iniciativa para llevarla a cabo si así lo creen oportuno; la que disponga de más medios o esté en mejores condiciones para ello, contando, como es natural, con el apoyo moral y material de todos los buenos compañeros de España, debe encargarse de los trabajos preliminares.

Como todos sabéis, hay buenos y va- liosos camaradas en las distintas regiones que, divididos en comisiones de dos y tres, irán recorriendo a los pueblos que nos rodean para hacer un labor útil y provechosa en el presente y para el futuro.

Creo que las circunstancias nos favorecen después de lo ocurrido en el pasado agosto, que ha servido para que unos cuantos ambiciosos políticos se eleven a costa de los sacrificios de las organizaciones obreras.

TIERRA Y LIBERTAD; u otro periódico o grupo llenen la palabra, caso de que les parezca bien esta iniciativa.

Abrir una suscripción para recoger fondos al efecto y manos a la obra. Vuestro y de la idea, FAUSTINO BAYON

Oviedo, 3 de Junio de 1918.

NOTA.—El grupo TIERRA Y LIBERTAD vería con gusto que se llevara a cabo la iniciativa del compañero Bayon, y está dispuesto a realisar los trabajos que para ello hagan falta, si es que los compañeros de España creen necesario la excursión de propaganda a que se refiere la iniciativa anterior. Queremos la decisión de todos los compañeros para empezar los trabajos que sean menester.

INFORMACIONES

DESDE BILBAO

Los satisfechos

La Sociedad de Obreros Mineros de Bilbao, organizó un mitin que había de celebrarse en la Casa del pueblo. En este momento estamos cuando llega a nuestras manos una convocatoria anunciando la celebración del acto para el día 26 de mayo en el frontón de Zavalvide.

¿Carácter u objeto del mitin? Ver la manera de hacer frente a la carestía de la vida y de darle como el anunciado parto de los montes (anunciado con bombos y platillos... políticos), se ha convertido en un minúsculo raltón; me refiero a la nunca bastante ponderada amnistía.

Dado que el mitin zbarcaba estos dos puntos de mucha importancia, lo menos que podía esperarse es que asistieran al mismo, no los trabajadores, irrevolucionarios, pero sí todos los trabajadores que dicho día no iban a trabajar.

En el local apenas se veían otros obreros que los mineros; un número de otros oficios y media docena de mujeres. En total, no había mucho personal pero aún había más. Los cuatro minutos de acción; pero eso es a los trabajadores de Bilbao no les interesa la carestía de la vida? ¿Es que están conformes con esa menguada amnistía, apadrinada por un ministerio de notabilidades en el arte de «gobernar» al pueblo? ¿Creen que se han reparado todas las injusticias cometidas, que los tres años de cárcel, de todos los que no debieron entrar? Pues claro, no es nada de eso; no es que lo creen ni lo dejan de creer; son otros motivos los que les inducen a obrar así.

La campaña que se hizo anteriormente tenía y tuvo una finalidad muy distinta de la sustentada en este caso, en aquella se trataba de liberar a cuatro mil personas su estancia en el extranjero les ha valido una cuota de diputado, y que a la salida de él adquirieran popularidad; se rozarán con los gobernantes; recorrerán España y contarán detalladamente su estancia en Carabanchel. Y ¡Justo! Pueblo, que día tras día se deja trastornar por el sistema que en el momento de imbecil idolatría, pasará sobre sus hombros a los cuatro liberados.

En el acto de Zavalvide se iba a trabajar por liberar a otros hombres que no son catrificados, que no son ni siquiera casi analizados, pero que también lucharon contra la injusticia reinante y que en los momentos de peligro expusieron su vida; que no tuvieron la habilidad de hurtar su cuerpo al peligro y que cada uno de ellos ha laborado más por la emancipación del pueblo que los cuatro diputados amnistiad.

La finalidad del acto de Zavalvide era trabajar por la excarceración de unos hombres que es muy posible que sus deudos estén vegetando entre la desesperación y la miseria; unos hombres que al salir del presidio se les presentará un horizonte muy negro, pues la burguesía y toda su reata de parásitos no olvidará que los que ahora no han sido amnistiadados son los verdaderos rebeldes. A este acto, no prestaron su concurso los *satisfichos* ni los que por ellos se dejan conducir; algo más hicieron, pero esto se tratará en capítulo aparte.

Hermanos de Cenicero, Cullera, Puente Mayor, Benagolón, Manzanarés, Fuent de Son, 1909 1917 y todos cuantos gemas en las bastillas, nudos testigos de malos tratos, de democracia y civilización del siglo XX; los pillos han hecho una de las suyas. Se sirvieron de vosotros para su reata de parásitos no olvidará que los que ahora no han sido amnistiadados son los verdaderos rebeldes. A este acto, no prestaron su concurso los *satisfichos* ni los que por ellos se dejan conducir; algo más hicieron, pero esto se tratará en capítulo aparte. Termina el orador diciendo que si seguimos demostrando esa frialdad logramos figurar en el mapa del mundo proletario. Sube a la tribuna el compañero Cándido Cruz, presidente de la Sociedad de Alabanes y Peones. Dice que nuestra protesta ha de hacerse en contra de las altas autoridades, porque las pequeñas deben cumplir las órdenes recibidas. El delegado de la autoridad, delegado de la autoridad, al orden diciendo que no se *nombraran las autoridades*. El compañero Carreño no cree necesario llamar al orden, puesto que el *mitin se ha autorizado para protestar de ellas*. Sigue en el uso de la palabra el orador y al hacer mención de la *infamia cometida con ese muchacho*, el delegado

Seremos fieles a nuestra consigna, «morir o vencer», y en todos los rincones de España sabrán que en los presidios españoles se encuentran los «delincuentes del bien» que decía Concepción Arenal, que no han salido a la calle porque no son diputados.—*Juan Ortega*

DESDE ALICANTE

Mitín anarquista

El pasado domingo, día 2 del actual, tuvo lugar en Villavieja, un importante acto de propaganda anarquista organizado por el Grupo «Divulgación Anarquista» de Alicante.

Presidió el compañero Julio Ferrer y asistieron secretario Eugenio Peiró, e hicieron uso de la palabra, Francisco Aguado en primer término, Segundo García en segundo y Carlos Botella, en último; todos tuvieron frases duras en contra del régimen actual y del Socialismo (a estos últimos les tocó más razón que a ninguno) señalando los últimos sucesos de agosto y otros no menos importantes para la clase trabajadora, que han sido traicionados por esta poilla política que todo lo

Si fuera a transmitirse al papel todo cuanto bueno dijere, sería interminable; sólo diré que quedarán muy mal parados los principios en que se sostiene el régimen actual de explotación y de ignorancia.

La jornada fue de lo mejor que podía esperarse; resultó un acto verdaderamente cultural. La oratoria y el Sindicato avanzan a pasos agigantados en esta región; sólo falta que no nos desmayemos en el fragor de la contienda.

Este es el segundo acto de la serie que nos hemos propuesto llevar a cabo por estos pueblos limítrofes.

El primero tuvo lugar en San Vicente del Raspeig. Como fue al aire libre y la Naturaleza nos fue ingrata, hubimos de suspenderlo estando ya en el primer orador; no por esto se desaprovechó el día; hicimos nuestra labor allí y al regreso a la capital, el compañero García, nos dió una conferencia bajo el tema «Actuación revolucionaria de los sindicatos obreros», que desarrolló magistralmente.

La oratoria y el Sindicato avanzan a pasos agigantados en esta región; sólo falta que no nos desmayemos en el fragor de la contienda.

Por el Grupo «Divulgación Anarquista».—*J. F.*

DESDE OLIVENZA

Al empezar este año la temporada de siega, nos reunimos en asamblea general todos los trabajadores de este pueblo, acordando por unanimidad abolir el trabajo a destajo como se venía haciendo en años anteriores, considerando que de aquella forma obtenían grandes ventajas la clase burguesa.

Para que fuesen aceptadas las bases por nosotros presentadas, hemos tenido que sostener durante dos días una huelga en la cual ha quedado en estado de huelga unión, por cuyo motivo hemos salido triunfantes en los puntos de vista que desde un principio sosteníamos como base a realizar.

No obstante haber amenazado los burgueses con traer obreros de Portugal para hacernos la competencia de este pueblo, la mayoría no declina ni un momento, y aunque en los días de huelga hubo algunos esquiros, al final han tenido que aceptar lo que nosotros propusimos.

Mus que el resultado material es de apreciar el moral, pues el pueblo se ha dado cuenta de su fuerza y ya no andará indeciso en futuros conflictos que sin duda alguna habrá de originarse.—*El Correspondiente*

DESDE LA LÍNEA

Otro atropello y... suma y sigue

El día 26 del próximo pasado se quiso celebrar un mitin en el Teatro Comico, a las once de la mañana para, primero, protestar contra las autoridades por el encarcelamiento de un joven compañero (Abelardo López) detenido el día del último mitin; segundo, pedir la ampliación de la amnistía; y tercero, propaganda sociológica.

Abrió el acto el camarada Francisco Carreño, presidente de la Sociedad de Oficios Varios, que expuso el objetivo perseguido, después de dada la lectura del manifiesto por el secretario de mesa compañero Bernardo Pascoe. El compañero José Lagar, de la Juventud socialista, hace uso de la palabra y se queja del poco número de personal que ha concurrido. Protesta del atropello sufrido por el compañero Abelardo López y hace mención de los cuatro «catedráticos a 3 pesetas» el delegado de la autoridad llama la atención al presidente para que interrumpa al orador y que no nombre las *tres pesetas*. El compañero Carreño, no accede a ese llamamiento por creerlo inútil. Termina el orador diciendo que si seguimos demostrando esa frialdad logramos figurar en el mapa del mundo proletario. Sube a la tribuna el compañero Cándido Cruz, presidente de la Sociedad de Alabanes y Peones. Dice que nuestra protesta ha de hacerse en contra de las altas autoridades, porque las pequeñas deben cumplir las órdenes recibidas. El delegado de la autoridad, delegado de la autoridad, al orden diciendo que no se *nombraran las autoridades*. El compañero Carreño no cree necesario llamar al orden, puesto que el *mitin se ha autorizado para protestar de ellas*. Sigue en el uso de la palabra el orador y al hacer mención de la *infamia cometida con ese muchacho*, el delegado

Interrumpo de nuevo y vista la negativa del presidente, que se opone al llamamiento, porque la palabra infamia entra en la censura, se levanta y suspende el acto.

Se hizo la protesta correspondiente en el auditorio; pero cuando está vió la fuga prematada de cuatro policías mezclados con el pueblo, y que la fuerza pública cerró las puertas del Teatro, a los dos minutos de suspender el acto, se efectuó la más vergonzosa desbandada que imaginarse pueda.

A los diez segundos no quedaba en el Teatro más que el que componían la mesa y varios olores anarquistas y socialistas que increpaban a la multitud con palabras duras y merecidas.

A la salida del Teatro fueron detenidos, encarcelados e incomunicados el presidente del mitin, Francisco Carro y el orador interrumpido, el Sr. de la Sociedad de Albalá y Peones, Cándido Cruz.

Al día siguiente nos transportaron a la cárcel de San Roque, distante lejos y media, donde estuvimos hasta el miércoles siguiente que nos pusieron en libertad provisional...

Y yo, en un rincón de dicha cárcel, mientras los otros presos dormían en el patio, en pleno sol, estaba yo triste al ver la inconsciencia demostrada por el pueblo; ese pueblo que queremos redimir y que desmiente tan fementemente nuestros propósitos cuando más creídos estamos de su fe en los derechos que le corresponden, cuando más necesitamos su cooperación, cuando más fuerza creamos...

Más ya llegará la hora de que su ilustración sea más completa y entonces todos los sufrimientos que recaen actualmente sobre los que luchan por la emancipación del proletariado, serán olvidados por éstos, como si no fueran nada más que el recuerdo de una pesadilla fatídica que la luz radiante del sol disipa como la neblina al amanecer.—Fernando Libertad.

DEBATE ALCOY

Los huelguistas de esta ciudad han publicado una extensa hoja explicando causas y orígenes del movimiento. Se titula: A la opinión sensata.—Verdades, Verdades!

He aquí lo más sustancioso de ella: «Pueblo: Esta segunda hoja de la serie huelguística metálgica, os la encabezamos, como veis, con el mismo membrete que la primera.

Todo tiene explicación en la vida y no ha de faltar la suya a la obstinación nuestra de seguir usando en lo sucesivo este encabezamiento. Ved el por qué.

El 8 de marzo de 1913, los patronos del ramo de metalurgia sacaron una hoja volandera a la pública opinión, en la que, a la opinión sensata y de conciencia recta y pulcra, para que juzgaran un caso importantísimo y de conciencia de asunto societario, y como gran parte de la opinión que ellos buscaban, existe todavía, a ella misma nos sometemos seguros de que sabrá juzgarlos unos y otros, en cuanto relativamente exponemos aquí, en breves palabras, explicado el origen de emplear en nuestras hojas el mismo encabezamiento.

Sensata opinión será la que, apartándose de todo lo que signifique absurdo, injusticia o iniquidad, sepa exigir responsabilidades a todos los que, en el momento, incurren, fustigue a su contrincante con el azote cruel de la ignominia. Sensata y pulcra opinión será la que se encargue de averiguar, por todos los medios existentes, toda una historia de vejámenes, atropellos y latrocinios consumados contra el infeliz obrero constructor. Opinión muy sensata será la que, informada y cerciorada de la justa rebelión de estos obreros que holgan, sepa implantar por la fuerza moral el dique indestructible de la «justicia» a esa tala de vampiros degenerados, para evitar el desbordamiento de sus fuerzas «reyes de embargo».

Y no son estos los únicos que en esa «sensata opinión» juzgará. ¡Ay de aquellos que por sus traiciones y vilezas, hayan de ser sometidos al examen de este inexorable juez!

Audimos a los que, investidos con la capa de compañeros de explotación, traicionan conscientemente a los obreros de su clase, haciendo cuanto está a sus alcances para malograr el triunfo de este movimiento.

Hemos llegado al trance de tener que decirlo claro, sin escrúpulos, con los mismos escrúpulos que ellos han tenido para traicionarnos los acuerdos de toda una masa, máxime tratándose de una masa de obreros; acuerdos estos puramente necesarios y elocuentemente justos.

Los traidores no merecen que les miremos con la fealdad peculiar con que les miramos. Dejades que purguen de infames delitos hostigados por nuestro desprecio. Sabed que representan en este digno movimiento el papel ridículo de «esquirols» para vergüenza y aprobio de los compañeros que, en fección no muy lejana, habrán de reanudar el trabajo, victoriosos en la contienda actual encabezada, por ser altamente justa, inmensamente justa, la causa que ella defiende.

No opina el pueblo, esa «opinión sensata» a que aludieron en su hoja del 8 marzo 1913, que quienes obran de esta forma, es porque sus actos no son puramente limpios y honestos, sino que son delitos hostigados por nuestro desprecio. Sabed que representan en este digno movimiento el papel ridículo de «esquirols» para vergüenza y aprobio de los compañeros que, en fección no muy lejana, habrán de reanudar el trabajo, victoriosos en la contienda actual encabezada, por ser altamente justa, inmensamente justa, la causa que ella defiende.

Y si todo esto es cierto, y si esta «opinión sensata» que ha dado lugar a esta publicación social presente, reconoce que tanto ellos como nosotros nos hallamos en el mismo caso de «pedir», ¿cómo no pensar en que, en fecha no muy lejana, reanudaremos nuestro trabajo, victoriosos en este conflicto?

UN OFRECIMIENTO

Además: desde el sábado 1.º del que rige, obra en poder nuestro, una aceptación de los señores Francisco Seguí y Hermandos, Enrique Carbonell y José Barberá, industriales de nuestro ramo. Una aceptación estudiada y cuidadosamente acerca de nuestra nueva tarifa, la que, por muchos no se nos callifique de intransigente, reducidos el 50 por 100 de las horas que se basan a las 8 que pedimos para nuestra jornada diaria, un 25 por 100 en pro de sus capitales y, dejando a voluntad de patrono y obrero, el artículo que resume el pacto de los señores Seguí y Hermandos se abstienen a conceder la tarifa en esta forma, no nos da lugar a dudas en que los demás que componen el conglomerado capitalista, también la pueden y deben aceptar, y lo aceptarán, mal que les pese, porque no existe ley humana ni divina que tolere el hambre y la miseria, en concomitancia con la haurita y la comodidad.

Y por hoy, no nos resta decir más que, los oficios en huelga, reconocen más que nunca la razón que les asiste, cual la reconocen también (dicho sea de paso) algunos patronos mudos, como el señor Ródes, que nos ha escrito una verídica, ha dicho en cierto lugar, que si van importantes en mucho sus compañeros de clase, agarra y firma la demanda del ofisi.

Y terminamos por hoy, para proseguir en la tercera de la serie, hasta que triunfemos en este conflicto, como es de razón y de justicia.

Al día 5 de junio de 1913.—Por las sociedades de Metalúrgicos y Constructores en maderas.—Las Directivas.

Nuevos grupos. En Arquillos se ha constituido un grupo de jóvenes, con el fin de propagar al pueblo y a la par solidarios los productos que rindan sus trabajos o sea destinar las ventajas que obtengan a los presos por cuestiones políticas y sociales.

Los compañeros y compañeras de este grupo, titulado «El despertar de los jóvenes dramáticos del siglo XX», desean que las librerías o bibliotecas que tengan obras dramáticas modernas, les manden el precio y nombre de la obra.

Dirigirse a Hilario Requena Vela, calle de Rafael del Nido, 11, Arquillos (Jaén). A esta dirección enviarán 2 ejemplares de *Acacia*, de Tarragona.

BIBLIOGRAFIA

Hellós pone a la venta el primer libro de su biblioteca. *La salud por el naturalismo*, del doctor Amílcar de Souza, que es la más completa y documentada exposición que de los doctrinarios naturalistas se ha hecho en español.

El nombre del autor es el mejor elogio que puede hacerse de la obra. Este libro, que nuestros lectores podrán juzgar de la importancia de la misma por el índice de las materias que publicamos a continuación:

Primera parte.—*Problemas de vida y de salud*: La alimentación.—La crisis curativa.—*Producción nuevos*: I. La carne.—II. El alcohol.—III. El café.—IV. El té.—V. El azúcar.—VI. El tabaco.—VII. Mitridatismo.

Segunda parte.—*Alimentos naturales*: Viveros de alimentos.—La claridad de inteligencia.—La inmundidad.—Los frutos son el alimento natural del hombre.—Plátanos y piñas.—Las manzanas.—Las uvas.—Las castañas.—Las avellanas.—Los almendros.—Los limones.—Los tomates.—Las cebollas.—La lechuga.—Aceite.

Tercera parte.—*Preceptos higiénicos*: Vayamos a pie.—La gimnasia natural.—La respiración natural.—Para ser fuerte.—Contra el frío.—El ejercicio es un suplicio nefasto.—Himno al sol.—Recetas para uso personal.—Régimen dietético para la cura fisiológica.

El libro *La salud por el naturalismo*, del doctor Amílcar de Souza, no puede faltar en la biblioteca de ningún vegetariano naturalista convencido que sienta el deseo de aumentar los adelantos a la causa de la regeneración humana.

Véndese en quioscos y librerías, al precio de 250 pesetas. Barcelona: Kiosco El Sol, Rambla de Estudios, Frente Canadá. Redacción y Administración: Torro San Gregorio, 22, Valencia.

A LOS CAMARADAS DEL PUEBLO NUEVO

Es vergonzoso que en pleno siglo XX, siglo de la luz, los trabajadores no tengamos un Centro, donde podamos aprender y estudiar los diferentes problemas de la vida.

Entendiendo que es de suma necesidad que en esta Barrida exista un Centro de Cultura, se invita a todos los conarados amantes de la instrucción, a la magna asamblea que se celebrará el domingo día 23 del corriente, a las diez y media de la mañana, en el local del Centro Federal del Pueblo Nuevo, calle de Mariana Aguiló (antes San Pedro).

UNA PROTESTA

La Comisión que propaga porque sea abolido el monopolio de pompas fúnebres, ha publicado un manifiesto dirigido al pueblo, en el cual explican la forma en que funciona este organismo, de lo cual resulta que el Ayuntamiento, también tiene cargos en contra del Ayuntamiento, garantizando que protege el monopolio en una forma antiliberal, y que coarta el libre desenvolvimiento de otras iniciativas más favorables al público en general.

UN OFRECIMIENTO

A los compañeros de los pueblos más próximos a la línea de M. Z. A. en el trayecto de Córdoba a Madrid: El día 23 de julio próximo he de ir a Madrid para que me hagan un reconocimiento médico en los ojos y la vista, y aprovechando esta ocasión, lo mismo a la ida que al regreso, no tengo inconveniente en tomar parte en cuantos actos o reuniones de propaganda organizadas los compañeros de dichos pueblos.

Como en ese día es casi general la huelga por los agricultores, es por lo que hago esta proposición. En los actos sostendré mi criterio revolucionario en los ojos y la vista, dejando tribuna libre para la controversia, por si pretenden defenderse de mis apreciaciones los políticos, sean del que fueran.

En los actos sostendré mi criterio revolucionario en los ojos y la vista, dejando tribuna libre para la controversia, por si pretenden defenderse de mis apreciaciones los políticos, sean del que fueran.

Los compañeros que están conformes con esta idea, pueden, sin perder mucho tiempo, ponerse de acuerdo conocho para que cuando llegue esa fecha no haya confusiones.

Os saluda fraternalmente, Rafael Molina Alta.

He aquí la dirección a donde han de escribirse los camaradas que lo deseen, para ponernos de acuerdo: calle Lagunilla, 39, Córdoba.

Se desea la reproducción en la prensa anarquista y sindicalista.

CIRCULAR

La casa editorial Publicaciones de la Escuela Moderna, nos ha enviado la siguiente circular: Al objeto de cubrir los perjuicios que nos irrojan los continuos aumentos de precios del papel y demás materiales que entran en la fabricación del libro, nos vemos obligados a modificar las condiciones económicas que hemos venido sosteniendo hasta el presente para la adquisición de nuestra Biblioteca Popular.

Asimismo, y por idénticos motivos, el último libro publicado, *Motulch*, desde la misma fecha costará 120 pesetas.

Confiando tome nota de lo expuesto, le saludamos cordialmente su alma. El Administrador-Gerente, ALFREDO MESEGUER.

Maremágnun

Las cantidades de Buenos Aires y Tigre, que aparecen como donativos, fueron recaudadas para los compañeros de los pueblos que estuvieron presos durante el último estado de guerra.

El Centro Instructivo Racional, al objeto de reunir fondos para la creación de escuelas, ha organizado una función teatral para el día 20 del corriente, en el Teatro Asilado, calle del Rosal, 33 (Pueblo Viejo), en la que se representará el juguete cómico *Un bobo en el juicio* de Francisco Herrero y *El sexo débil*.

El poeta argentino, Valentín de Pedro, dará una conferencia, desarrollando el tema *El arte en las ideas y el arte por el arte*, en uno de los intermedios, el terceto «Luz» ejecutará algunas piezas de su repertorio, a guitarra y bandurria.

El compañero Andrés Martínez, de Coruña, que en el momento se encuentra en Buenos Aires, tendrá la honra de dar una conferencia, organizada por el Centro de Estudios Sociales «Amelno Lorenzo» 5070; de una lista de Elvira Fernández, 1670.

Para pago de paquetes se recaudaron en Tigre (Buenos Aires) las siguientes cantidades: E. Lucena 745 pesos; Gómez 1; Armas 1; Paz 1; Torres 1; Costales 1; Ignacio 1; G. Alonso 1; A. Torres 1; P. Pati 1; Sabina 1; Píoti 0,10; Varela 1; Deñi 1; Sueso 0,50; Broglio 1; Píades 1; Morón 1; Ceruti 1; Man 0,50; P. Carrera 1,20; Callejon 2; D. Torres 1; M. Sánchez 1; Eliso 1.

Los compañeros Sánchez Rosa, de Sevilla, y Antonio Alvarez, de Córdoba, enviaron una colección de folletos: *Frases bonitas*, gran valor comunicándole a Herminio García del Olmo, calle de la Ronda, La Arboleda, San Salvador del Valle (Hiciera).

El compañero Andrés Martínez, de Coruña, que en el momento se encuentra en Buenos Aires, tendrá la honra de dar una conferencia, organizada por el Centro de Estudios Sociales «Amelno Lorenzo» 5070; de una lista de Elvira Fernández, 1670.

Regeneración, de Méjico, *Cultura Obrera*, de Nueva York y todos los demás periódicos obreros que se publiquen en el mundo envían con nosotros un ejemplar a los señores Martínez, de Castell de Santiago, provincia de Ciudad Real (España), que desea conocerlos todos.

Suscripción general

A FAVOR DE LAS PREZOS POR CUESTIONES SOCIALES. Suma anterior. 102715

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries for Ripoll, Montejaque, Paterna de la Rivera, Madrid, etc.

Total. 162755

Donativos

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries for Montejaque, Castell de la Selva, Bujalance, etc.

Total. 12740

Suscripción

a favor de los compañeros presos en Norteamérica

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries for Santa Agueda, Albalá y Peones, Madrid, etc.

Total. 19710

LIBROS Y FOLLETOS

Tenemos para la venta los siguientes, que pueden adquirirse en esta administración y cuyo precio se detalla a continuación.

Table with 2 columns: Title and Price. Includes entries like Almanaque de Tierra y Libertad, Las Tenazas, Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis, etc.

Balance del número 384

Table with 2 columns: Category and Amount. Includes sections for Ingresos, Gastos, Resumen, and Deficit para el número 385.

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries for República y Anarquía, El Arte y la Rebelión, Sobre la ruta de la Anarquía, etc.

Correspondencia

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries for Coruña, Montejaque, Sax, etc.

Total. 65140

Table with 2 columns: Name and Amount. Includes entries for Alicante, Murcia, Fuenfuentes, etc.

Total. 56970

GASTOS

Table with 2 columns: Category and Amount. Includes entries for Deficit del número 383, Impresión del número 384, etc.

Total. 28170

RESUMEN

Table with 2 columns: Category and Amount. Includes entries for Suma los gastos, Suma los ingresos, etc.

Total. 28170

Deficit para el número 385. 28170

Imprenta GERMAINAL, Ronda San Pablo, 36